

INDICE DE CONTENIDOS

- ⇒ **Los kurdos están obligando al mundo ciego a ver la verdad y escuchar su demanda de una vida digna**
- ⇒ **“El silencio alienta los ataques turcos”**
- ⇒ **Moralidad en la guerra: doble rasero en las relaciones internacionales**
- ⇒ **La hipocresía del gobierno turco: paz para Palestina, bombas para los kurdos**
- ⇒ **“Hay que garantizar la libertad de Abdullah Öcalan y reconocer Rojava”**
- ⇒ **Cinco millones de personas afectadas por los ataques turcos en el Kurdistán sirio**
- ⇒ **Apoyo global al líder kurdo encarcelado y solución pacífica a la cuestión kurda**
- ⇒ **La guerra de baja intensidad de Turquía de la que nadie habla**
- ⇒ **La resistencia en campo de desplazados internos de Washokani**
- ⇒ **Ataques a Rojava y Palestina: hay que alzar la voz sin discriminación**

Los kurdos están obligando al mundo ciego a ver la verdad y escuchar su demanda de una vida digna

El pueblo kurdo resiste día y noche la tecnología de guerra más moderna, desde aviones de combate F-16 hasta drones asesinos, tanques y artillería. Salen a las calles sin pausa. Fueron quemados en el cine Amûdê y privados de su identidad, pero aún no han olvidado su lengua y su cultura. A pesar de la política baazista del “cinturón árabe”, el pueblo de Rojava no ha perdido su estructura social. El pueblo siempre se ha renovado y ha seguido creciendo con sus raíces profundas. Estas personas siguen manteniéndose firmes hoy en día.



Los que siguen a Öcalan no se someterán bajo ningún concepto

El líder kurdo Abdullah Öcalan, totalmente aislado en la isla prisión de Imrali, declaró: “Me siento tan solo como mi pueblo”. Esta soledad se ha convertido en nuestra maestra de vida. Las razones de nuestra soledad se revelan entre las cuatro paredes de su celda en Imrali. La razón de su aislamiento es la misma que la del aislamiento de todo el pueblo kurdo. Pero así como el líder Öcalan no aceptó la esclavitud, quienes lo siguen tampoco la aceptarán. Están dispuestos a sacrificar cualquier cosa. Las personas que siguen este camino se enfrentan hoy en día a uno de los mayores ejércitos de la OTAN en Rojava. Tal vez no tengan nada que comer, tal vez nada que beber, pero no se someterán bajo ninguna circunstancia. Ésa es su postura honorable y digna.

“El silencio alienta los ataques turcos”

Desde principios de octubre, el ejército turco ataca cada vez más las infraestructuras civiles y a la población en el norte y el este de Siria. Hasta ahora murieron numerosos civiles, así como muchos miembros de las fuerzas de autodefensa y seguridad. Pero a pesar de los crímenes de guerra y de la ilegalidad de los ataques según el derecho internacional, la comunidad internacional guarda silencio ante la situación.



La agencia de noticias ANF habló con Adalet Omer, presidenta del Consejo de Mujeres de la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES), sobre la situación de la región en el contexto internacional. Omer indicó que “nuestro pueblo, a pesar de la mendacidad y la hipocresía del mundo, resiste y supera las dificultades de la guerra. Si quieres vivir en libertad, la resistencia es el único camino”.

La inmoralidad de la guerra ya no puede ocultarse

¿No ha cambiado el presidente turco Erdogan toda la agenda turca? Hemos visto al ejército de ocupación turco atacar silos de cereales y objetivos civiles. El régimen del AKP/MHP acusa ruidosamente a Israel de atacar mezquitas. Cuando el ejército turco atacó Rojava con aviones de combate F-16, no sólo se mancharon de sangre páginas del Corán, sino que también se bombardearon cementerios en Rojava. No se pueden justificar los ataques a Rojava y al mismo tiempo agitarse contra los ataques de Israel; el régimen no podrá ocultar la naturaleza inmoral de esta guerra.

Los colaboradores apoyan al Estado turco

Lamentablemente, también hay colaboradores que apoyan al Estado turco. Los gobernantes turcos conocen esta línea traidora y la han utilizado en todo momento. Aunque Rojava nunca antes había sido atacada con tanta violencia, los traidores han entrado en una carrera para condenar los actos de los valientes luchadores que sacrificaron sus vidas por la libertad con mayor dureza. No han dicho una sola palabra sobre los ataques del fascismo colonial turco y sus medios los han ignorado. Siempre que los kurdos corren peligro de ahogarse en sangre, estos oportunistas ven la oportunidad de obtener ganancias.

Nadie puede romper este libre albedrío

No importa lo que hagan, esta causa ya ganó. Los kurdos están obligando al mundo ciego a ver la verdad y escuchar su demanda de una vida digna. No dependen de nadie. El enemigo y sus colaboradores están cayendo ahora en el hoyo que cavaron con sus propias manos. Están tropezando ante la voluntad del pueblo kurdo, que resuena en todo el mundo. Nadie puede romper este libre albedrío. Con esta postura, Rojava saldrá victoriosa.

FUENTE: Amara Harun / ANF / Edición: Kurdistán América Latina

La presidenta del Consejo de Mujeres del gobierno autónomo situó los actuales bombardeos en un contexto más amplio, al afirmar que “los ataques llevados a cabo por el Estado turco, que comenzaron el 5 de octubre, tienen como objetivo los medios de subsistencia de la población. El objetivo son los asentamientos civiles y las infraestructuras vitales. Los funcionarios del gobierno turco declararon abiertamente al mundo que estos lugares serían atacados, y así lo hicieron. Atacaron a la población civil. Y además, atacaron instalaciones de las fuerzas de seguridad que garantizan la estabilidad en la región. Por ejemplo, fue atacada una unidad antidroga de la Asayish (fuerzas de seguridad interna) dejando 29 muertos”.

Omer aseguró que “el fin de estos ataques es expulsar a la población y facilitar así la ocupación de la región. Turquía quiere ampliar sus regiones ocupadas y trazar las fronteras de acuerdo con el Pacto Nacional Otomano (Misak-i-Milli). El Estado turco intenta cambiar la composición demográfica de la región expulsando a la población que ha vivido en estas tierras durante siglos. Mercenarios y familiares de los mercenarios son instalados en las zonas ocupadas en lugar de los residentes originales. Con la ayuda de estos grupos mercenarios, el Estado turco quiere materializar sus planes”.

Pero el expansionismo no es el único objetivo, remarcó la representante de la Administración Autónoma. “Aquí la gente vive unida y

solidariamente –destacó-. La gente gestiona la región por sí misma y toma decisiones por sí misma. Es un sistema en el que el pueblo se organiza, no necesita un gobierno externo. Este proyecto no es un proyecto de mentalidad de dominación. Precisamente por eso se teme el proyecto de la nación democrática, basado en el gobierno autónomo. Se está librando una guerra contra un sistema de gobierno y organización autónomos de la sociedad. Porque el control de los sistemas dominantes sobre el pueblo es cada vez más débil. Y para impedir que este modelo se fortalezca aún más, se masacra a la población y se destruyen las infraestructuras de la región”.

Las potencias y las leyes internacionales

Omer también se refirió a la responsabilidad de Turquía en la persistencia de la crisis en Siria desde el inicio de la Primavera Árabe. “El Estado turco apoyó a grupos mercenarios y grupos criminales de todo tipo, sumiendo así a la región en una crisis y una catástrofe permanentes –denunció-. Los mercenarios y sus suministros llegaron a la región a través de Turquía. Actualmente, Turquía sigue apoyando a estos grupos mercenarios en los territorios ocupados. El asentamiento de mercenarios y los ataques de los ocupantes violan el derecho internacional”.

“Lamentablemente, se guarda silencio sobre los ataques, violaciones, saqueos y masacres de la población civil en los territorios ocupados –señaló-. Este silencio continúa incluso ante los graves ataques actuales. Las potencias internacionales ni siquiera respetan las leyes que ellas mismas redactaron. El Estado turco ha violado completamente el derecho internacional. ¿En qué ciudad o país se está produciendo tanta destrucción ante el silencio internacional, se atacan zonas residenciales e instalaciones civiles y se masacra a civiles? ¿Quién guarda silencio al respecto? Estas son las preguntas. Cuando se trata del norte y el este de Siria, todo el mundo calla. Este silencio supone permitir que el Estado turco cometa más crímenes. Esto no es otra cosa que complicidad. Porque este sistema en el que la gente se organiza afecta a los intereses de las potencias hegemónicas, en la medida en que la gente toma conciencia de sí misma y se organiza”.

Omer agregó que “la gente de otros países también se siente conmovida y ya no está dispuesta a permanecer en silencio frente a quienes detentan el poder. Una sociedad consciente que se organiza puede vivir sin Estado. Esto ya se ha demostrado en el norte y el este de Siria. Por esta razón, los Estados intentan crear una sociedad débil y esclavizada que sea fácil de gobernar. Los Estados, que siempre han intentado manipular a la sociedad, han tomado el control incluso de las necesidades básicas más simples de la sociedad, como el pan y el agua”.

Moralidad en la guerra: doble rasero en las relaciones internacionales

“Me llamo Mohammed Hamid, me quemé cuando Turquía atacó Serêkaniyê con bombas de fósforo en 2019. No soy el Mohammed palestino, soy el Mohammed de Serêkaniyê. No fue Israel quien me quemó, sino el ejército de Erdogan. Ahora estoy en el campamento de Washokani para la gente de Serêkaniyê”.

La historia de Mohamed es, por supuesto, más larga de lo que cuenta. Fue quemado con fósforo, que el ejército turco utilizó en su ataque contra las ciudades de Tel Abyad y Serêkaniyê, en el norte de Siria, en 2019. Las imágenes de Mohamed quemado son espeluznantes. Por desgracia, nadie prestó atención, nadie escuchó los gritos de Mohammed y de los demás niños de su calle. Porque los acuerdos y alianzas con el régimen de Erdogan así lo exigían. Los hombres de ISIS de los que se queja el mundo cambiaron sus nombres y sus

La solución no es la guerra

Omer además comentó los planes de Estados Unidos y Rusia para la región: “Están intentando moldear no sólo el norte y el este de Siria, sino también Oriente Medio según sus planes y proyectos. Su principal objetivo es beneficiarse de los recursos de Oriente Medio. En este contexto, podemos ver claramente que están intentando preparar el terreno para enfrentamientos religiosos, étnicos y culturales entre los pueblos”.

La presidenta del Consejo de Mujeres advirtió que “los intentos del fascismo turco de invadir e intervenir en las regiones autónomas del norte y el este de Siria tienen como objetivo crear las bases para un conflicto interno kurdo-árabe. Esto es especialmente cierto en la región de Deir Ezzor. Por otra parte, aunque muchos Estados son miembros de la Coalición Internacional contra ISIS, también son, en cierto modo, cómplices de muchos crímenes de guerra que se producen en la región”.

“El Estado turco sigue intentando en muchos ámbitos debilitar el sistema de gobierno autónomo que se ha creado –analizó Omer-. Al debilitar la región, las potencias hegemónicas intentan reforzar su propia fuerza. Por eso, los pueblos de Oriente Medio necesitan el proyecto de la nación democrática tanto como el pan y el agua. El sistema de la nación democrática es el único en el que los pueblos pueden vivir libremente su lengua, su cultura, sus tradiciones y sus costumbres. Muchos países ya han intentado intervenir en Oriente Medio utilizando diversos métodos, pero en lugar de resolver los problemas, no han hecho más que agravarlos. La solución a los problemas de Oriente Medio no es la guerra. Aquí hay un sistema en el que nadie mata ni niega a nadie, y en el que todos pueden vivir con su propia lengua y cultura”.

“Vivir en libertad: la resistencia es el único camino”

Para finalizar, Omer manifestó que “los ataques turcos no han dejado de aumentar en los últimos años. Esto va de la mano de un nuevo plan para ocupar la región. En respuesta a los ataques, la gente ha tomado las calles y dado una clara señal de resistencia. La gente ha dicho que, pase lo que pase, no abandonará su país. Este pueblo tiene un gran espíritu de lucha. Lleva en lucha desde el comienzo de la revolución y sigue organizándose. A pesar de la hipocresía del mundo, nuestro pueblo resiste superando todos los problemas de la guerra. Si quieres vivir en libertad, la resistencia es el único camino. Esta lucha crecerá cada vez más”.

FUENTE: Nûjîyan Adar / ANF / Edición: Kurdistán América Latina

ropas y destruyeron estas ciudades kurdas y árabes con el ejército de Erdogan. E incluso ahora el campamento de Washokani, creado para ellos cerca de Hasakah, está siendo bombardeado por el ejército turco. La historia de Mohammed es una de las miles que hay en la geografía kurda. Es una historia candente en todos los sentidos de la palabra.

No son sólo las heridas del cuerpo de Mahoma las que queman. Es el hecho de que la humanidad haga la vista gorda. Es más, Erdogan, el jefe de Estado que hizo esto, finge estar “interesado” en la tragedia humana que se vive hoy en Gaza. El que quema a un niño finge sentir lástima por otro niño. Y el mundo no ve esta hipocresía.

Intereses políticos que moldean los valores democráticos occidentales

Mazlum Abdi, comandante general de las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS), subrayó que el gobierno turco está cometiendo crímenes de guerra y contra la humanidad en la región.



Y de hecho, en un mensaje al Congreso el 13 de octubre, el presidente de Estados Unidos, Joe Biden, afirmó que los ataques del gobierno turco en el norte de Siria estaban obstaculizando la lucha contra ISIS y poniendo en peligro a la población civil. Es un avance importante que el presidente Biden dijera esto, aunque la situación es peor de lo que él la describió.

La opinión kurda es que la declaración de Biden fue en respuesta a las críticas de Erdogan a Estados Unidos por la cuestión de Gaza. No se equivocan. La vida de los kurdos o de otras personas no debe ser objeto de negociaciones políticas ni de descansos mutuos. Por desgracia, el pueblo kurdo está acostumbrado a esto. Está acostumbrado, pero no lo acepta. El gobierno estadounidense está al corriente de todos los crímenes de guerra cometidos por el gobierno turco en el norte de Siria. Si no es así, significa que es un gobierno débil. Pero si lo sabe y lo ignora, o habla de ello sólo cuando le conviene, entonces significa que los valores democráticos estadounidenses y occidentales están siendo moldeados por intereses políticos.

Un manto para la guerra de Erdogan contra los kurdos

Erdogan ve y conoce este doble rasero y no duda en hacer lo mismo. Por supuesto, a Erdogan no le importan Palestina ni los inocentes que mueren en Israel. Sí, por supuesto que Erdogan está de acuerdo con Hamás. Tienen los mismos motivos ideológicos. Si es necesario preferir a uno de ellos, Erdogan seguramente preferirá a Hamás, como es el caso. La principal razón del “interés” de Erdogan por la situación en Gaza es consolidar su poder en la región y encubrir su guerra contra los kurdos. Por un lado, mata a mujeres y niños y, por otro, finge estar en contra del asesinato de mujeres y niños. Mientras habla de vidas civiles en sus discursos, detrás de la cortina lleva pólvora al frente.

El mismo Erdogan quiere que Hamás parezca fuerte. También exige que Israel y Estados Unidos, a través de Erdogan, mantengan a Hamás bajo control. De este modo, quiere fortalecer su mano contra Hamás, Israel y Estados Unidos. Se trata de una táctica de tercera categoría. Es una maniobra política incompatible con la realidad de la región, pero apela a la perspicacia comercial de Erdogan. Y ya vemos que no funciona.

El pueblo kurdo cree que Erdogan utiliza la cuestión palestina como camuflaje de la guerra que libra contra los kurdos. Lo que perjudica a los kurdos es que el mundo no lo vea.

Por un lado, los kurdos se resisten a estos ataques brutales, a esta indiferencia que llega a los límites de lo humano; por otro, no son indiferentes a la tragedia en la línea palestino-israelí, están muy preocupados por ella. De hecho, el movimiento de mujeres kurdas lanzó el mensaje de que “ningún bando en una guerra inmoral puede reclamar

legitimidad”, en una declaración inmediatamente después del atentado del 7 de octubre, refiriéndose a una mujer asesinada por Hamás y cuyo cadáver fue expuesto. Las siguientes observaciones de la misma declaración son bastante llamativas: “Hoy en día, la práctica de las masacres, que se han destapado sin excepción de mujeres y niños, ha revelado que aunque las guerras duren mucho tiempo y no haya igualdad de condiciones, el principal principio que preserva el estado de ‘rectitud’ es la ‘moralidad’. El principal determinante de las guerras y el vencedor final es la propia moralidad. En este sentido, hoy en día esta forma de guerra, que ha perdido el talismán de la moralidad de la causa justa de una nación, está esencialmente alimentada por la mentalidad masculina sexista, nacionalista, religiosa, sectaria y muestra la práctica del genocidio a través de las mujeres y los niños. El predominio del sectarismo en el Oriente Medio actual se ha convertido en misoginia, enturbiando las aguas de la justicia y las luchas de los pueblos en el remolino de engaños de la época y untando el pan de la hegemonía capitalista. No aceptamos las guerras que las hegemónicas imponen deliberada, voluntaria y deliberadamente. No estamos a favor de una guerra que no tiene en cuenta la defensa de las mujeres, los niños y los ancianos. Hacemos un llamamiento a los gobernantes; pedimos la práctica correcta de las causas justas contaminadas por religiosos y sectarios”.

Abogar por un modelo de nación democrática

Los kurdos definen los dos problemas más importantes de Oriente Próximo como el dilema palestino-israelí y el problema kurdo.

Los kurdos reconocen a los pueblos palestino y judío como realidades de la región. Aceptar a uno se considera como rechazar al otro, como base de los problemas.

La estructura política que representa a los kurdos rechaza toda forma de nacionalismo, religionismo, sectarismo y sexismo. Quiere que todos los pueblos, todas las creencias y todas las identidades vivan libremente y en igualdad de condiciones con sus propios colores e identidades. Los kurdos quieren esto para sí mismos y para los demás pueblos de la región.

De hecho, actualmente están intentando hacer realidad este modelo en el norte de Siria. Y esta es una de las razones por las que el modelo está siendo atacado por el régimen de Erdoğan. Los kurdos llaman a este modelo “Nación Democrática”. El fundador ideológico de este modelo es Abdullah Öcalan, que lleva 25 años recluido en régimen de aislamiento en la prisión de İmralı, en Turquía.

El modelo de nación democrática es un marco alternativo de organización social que cuestiona el modelo convencional de Estado-nación. Rechaza la idea de fronteras políticas rígidas, una sola lengua, una sola cultura, una sola religión y una sola interpretación de la historia como características definitorias. En su lugar, promueve una sociedad más inclusiva y democrática haciendo hincapié en la diversidad, las múltiples comunidades y la coexistencia solidaria de ciudadanos libres e iguales.

En palabras del propio Öcalan, la idea de una nación democrática “adopta un modelo basado en la democracia en lugar de un modelo basado en estructuras estatales y orígenes étnicos. Turquía necesita definirse como un país que incluye a todos los grupos étnicos. Este sería un modelo basado en los derechos humanos en lugar de en la religión o la raza. Nuestra idea de nación democrática abarca a todos los grupos étnicos y culturas”. (Abdullah Öcalan, *Guerra y paz en Kurdistán*, 2008).

El camino a seguir para Israel y Palestina

En cuanto a la cuestión israelí-palestina, Öcalan subraya que ambos pueblos son los antiguos pueblos de la región y que deben tomar una decisión conjunta para la coexistencia. Hay que decir que ésta es la única solución, aunque sea una posibilidad remota en las circunstancias actuales.

Estos días, los kurdos se acuestan y se despiertan con el sonido de las bombas en las calles donde viven. Pero también oyen el ruido de las bombas y los gritos de la gente en las calles de Israel y Palestina. Y su exigencia es que el mundo les escuche.

*FUENTE: Amed Dicle / Medya News / Traducción y edición:
Kurdistan América Latina*

La hipocresía del gobierno turco: paz para Palestina, bombas para los kurdos

Meral Daniş Beştaş, vicepresidenta del grupo del Partido de la Izquierda Verde (YSP) en la Gran Asamblea de Turquía, en sesión parlamentaria sobre la crisis en Palestina, dijo sobre los ataques de Turquía contra Rojava: “Extienden una rama de olivo para Palestina, pero bombardean a los kurdos”. Beştaş también criticó a la oposición: “El gobierno dibuja el camino y ellos lo cruzan como el puente de la cordillera”.



En una rueda de prensa celebrada en el Parlamento, Beştaş dijo que quería compartir su opinión sobre la guerra y las muertes en Oriente Medio, especialmente en el norte y este de Siria. Recordó que Oriente Medio sigue siendo un centro de guerra entre potencias hegemónicas: “Sigue muriendo gente en el norte y este de Siria y en Gaza porque las potencias extranjeras, los mecanismos internacionales y los Estados hacen de Oriente Medio una zona de guerra perpetua”. Beştaş también subrayó que la cuestión palestina se ha instrumentalizado.

Beştaş afirmó que uno de los epicentros de la guerra es “la geografía de Kurdistan en su conjunto” y añadió: “Estos conflictos, estas muertes y este estado de guerra continúan en el noreste de Siria, el Gobierno Regional de Kurdistan y Turquía. Desgraciadamente, las personas que viven en Turquía son las que más lo sufren”.

La vicepresidenta del grupo parlamentario del YSP declaró que “en toda la historia, un ministro de Asuntos Exteriores nunca ha llamado a la guerra y a las operaciones militares”, y añadió que “sólo el ministro de Asuntos Exteriores Hakan Fidan ha hecho tal llamamiento”. “Entonces, ¿qué está pasando con nosotros?Cuál es nuestra actitud hacia Palestina y cuál hacia el noreste de Siria?”.

“Quizá en la historia del mundo y en la historia de Turquía no hayamos oído muchas veces que un ministro de Asuntos Exteriores haya llamado a la guerra y a las operaciones militares. Este deber corresponde al ministro de la Defensa Nacional, a las fuerzas militares. Así es como se determinan las políticas. Pero el ministro de Asuntos Exteriores Hakan Fidan, quizás en su calidad de ministro de Defensa Nacional, quizás en su calidad de jefe del MIT, ha hecho la siguiente declaración: ‘Especialmente en Irak y Siria, las infraestructuras, las instalaciones de superestructuras y las instalaciones energéticas pertenecientes al PKK y a las YPG son objetivos legítimos de nuestras fuerzas armadas y organizaciones de inteligencia’. Avisa a terceros e individuos para que se alejen de las zonas de operaciones. A continuación

afirma que han determinado que los autores del atentado de Ankara procedían del noreste de Siria, pero no sienten la necesidad de presentar datos y pruebas concretas al respecto: ‘Nosotros decimos que es legítimo, que procedía de allí, y ustedes lo tienen que aceptar’, dicen, ‘no pueden oponerse a esto’. Sin embargo, ya hemos experimentado lo contrario muchas veces. El atentado de Ceylanpınar es el ejemplo más importante de ello. En esta acción, que se mostró como justificación del fin del proceso de solución, se demostró con datos y pruebas que todo lo que se dijo después era mentira”.

“Esta declaración del ministro de Asuntos Exteriores constituye en sí misma una violación de la Convención de Ginebra, de la que somos parte, del estatuto de la ONU y del derecho de la guerra. Cuando Hakan Fidan dice al mundo ‘estoy atacando todas las instalaciones de infraestructura y superestructura’, en realidad está diciendo ‘estoy destruyendo espacios vitales’. Ordena la expulsión de los pueblos árabe, asirio, kurdo, turcomano y armenio que viven allí, dejándolos sin agua ni electricidad. Después, dice que el 6 de octubre se llevó a cabo una operación global”.

“¿Y cuál es la tarea de la política exterior? ¿Ordenar un ataque a otro país? No, no lo es. No existe tal política. Hoy vendrá Hakan Fidan al Parlamento y se lo diremos a la cara. La tarea de la política exterior es garantizar la paz y la seguridad del país y desarrollar las relaciones diplomáticas. El ministro de Asuntos Exteriores es el cargo en el que Turquía está representada en la escena internacional, por no hablar de todo tipo de inversiones en este sentido. Pero desgraciadamente hizo tal declaración. Qué pasó después de esta declaración. Muchos lugares, incluyendo centrales eléctricas, fábricas de ladrillos, almacenes de trigo, instalaciones de producción de alimentos, presas, puentes y carreteras fueron bombardeados con ataques aéreos en el norte de Siria. Es necesario nombrar aquí estos ataques. Por otro lado, ven la guerra en Israel y abogan por la paz. Vemos el fondo de la hipocresía y la mentira. Cuando ponemos estas dos declaraciones una al lado de la otra, la aceptación de atacar Rojava y defender la justificación de este ataque, la imagen se vuelve muy clara”.

“Francamente, sabemos lo que ha ocurrido en la Región Autónoma de Kurdistan [KRG] después de que Hakan Fidan fuera a Irak. Una vez más, las palabras de Hakan Fidan ‘Si es necesario, haré disparar cuatro misiles desde el otro lado, crearemos una justificación’ constituyen otra imagen del poder pragmático del AKP. En este punto, me gustaría afirmar claramente una vez más que este llamamiento y los ataques son incompatibles con el derecho humanitario y que atacar asentamientos e instalaciones civiles en tiempos de guerra es un crimen de guerra según las convenciones internacionales”.

“También está presente la declaración del presidente, qué dice sobre la cuestión palestina e israelí: ‘Nuestra actitud es muy clara tanto en nuestra propia lucha contra el terrorismo como en las guerras y conflictos de nuestra región. No nos parece bien ninguna acción o ataque contra asentamientos civiles, la guerra también tiene una moral’. Sí, señor Erdoğan, la guerra también tiene una moral. En otro tuit, afirmó:

‘Gaza lleva dos días sometida a intensos bombardeos, echar gasolina al fuego y bombardear asentamientos civiles no ayudará a nadie. Turquía hará todo lo posible para detener los enfrentamientos lo antes posible y reducir la tensión’. Saquemos la declaración de la situación concreta de Gaza y firmaré esta declaración. Pues si estas palabras se utilizan no sólo para Gaza, sino también para el noreste de Siria y todos los procesos de conflicto, su sinceridad e impacto aumentarán”.

“En otro tuit, dice lo siguiente: ‘Gaza no tiene agua ni electricidad, no sabemos cómo pueden funcionar los hospitales. Por desgracia, se bombardean hospitales, escuelas y lugares de culto’. Ahora le hago esta pregunta recordándole los lugares bombardeados en el noreste de Siria; ¿dónde están los derechos humanos? Un hospital de Derik y una mezquita de Makhmur fueron alcanzados [por las bombas turcas]. De nuevo, dos niños perdieron la vida en Ain-Issa. El hospital de coronavirus en Kobanê y otros lugares fueron bombardeados. ¿Cómo explicar el bombardeo del lugar de Qamişlo que distribuye electricidad a unos 2,5 millones de personas? Creía que estábamos hablando de derechos humanos. ¿Cómo van a continuar estas personas sus vidas sin electricidad ni agua? Se lo preguntamos a él [a Erdogan]. No vemos muchos ejemplos de esto en la historia, no se encuentran ataques de proporciones universales. Se condenan y se aplican sanciones. Después de explicar esta hipocresía y mentiras, me gustaría decir que los muertos no tienen lengua ni identidad, son todos seres humanos. Este es nuestro planteamiento. Nos enfrentamos a un gobierno hábil en dividir a la gente. Habla de paz cuando le da la gana. Una rama de olivo en una mano y una bomba en la otra. Extiendes una rama de olivo a Palestina, eres una paloma de la paz, pero sostienes una bomba contra los kurdos y la gente que vive allí. Por esta razón, nosotros y el mundo no confiamos en vuestra sinceridad. Vemos que ofrecéis una bomba a los kurdos y una rama de olivo a Palestina. Estamos ante una práctica de poder que no conoce límites en cuanto a hipocresía”.

“Después de explicar esta hipocresía y mentiras, me gustaría decir que los muertos no tienen lengua ni identidad, son todos seres humanos. Este es nuestro planteamiento. Nos enfrentamos a un gobierno hábil en dividir a la gente. Habla de paz cuando le da la gana. Una rama de olivo en una mano y una bomba en la otra. Extiendes una rama de olivo a Palestina, eres una paloma de la paz, pero sostienes una bomba contra los kurdos y la gente que vive allí. Por esta razón, nosotros y el mundo no confiamos en vuestra sinceridad. Vemos que ofrecéis una bomba a los kurdos y una rama de olivo a Palestina. Estamos ante una práctica de poder que no conoce límites en cuanto a hipocresía”.

“Bueno, ¿es sólo el gobierno del AKP quien está haciendo esto? No, el mundo también muestra esta hipocresía. La opinión pública mundial está actualmente en silencio. Nos fijamos en las discusiones sobre Palestina, pero no vemos una discusión sobre el noreste de Siria. Los Estados Unidos y la ONU han hecho declaraciones, no les culpamos; por desgracia, están preocupados de nuevo, por desgracia, no pueden superar la preocupación. La ONU no está desempeñando su papel en esta cuestión. Hacemos un llamamiento a la ONU: esperamos cuanto antes sus prácticas basadas en los principios a los que se adhieren”.

“Por otro lado, nos enfrentamos a una mentalidad que se refiere a las YPG como ‘organización terrorista’ y considera ‘terroristas’ a las personas que viven allí [noreste de Siria]. ¿En qué os diferenciáis de Israel? Israel también dice que ‘arrasará’ Palestina. ¿Puede ocurrir

algo tan horrible? Dice que arrasará el lugar donde viven millones de personas. Aquí, ustedes declaran terroristas a aproximadamente cinco millones de personas que viven en el noreste de Siria. Aparte de ustedes, sólo Qatar los declara terroristas. Manteneis la imposición de que ‘a quien yo declare terrorista, vosotros también lo declararéis terrorista’. Cuando decimos lo contrario, nuestros diputados son sometidos a procedimientos [judiciales] e investigaciones. No tenemos por qué llamar terrorista a quien vosotros llamáis terrorista. No vemos a un pueblo como ‘terrorista’. Lo que vosotros defendéis es enemistad hacia los kurdos. Como Partido de la Izquierda Verde, nunca renunciaremos a nuestra lucha por la paz y la democracia frente a la guerra”.

“Unas palabras para la oposición. Hoy hablaremos de la cuestión palestina. Habrá una sesión a puerta cerrada. ¡La oposición no ha dicho ni pío sobre estos ataques! [de Turquía contra el noreste de Siria]. Porque el gobierno traza el camino y ellos pasan por encima como por el puente de la cordillera. No pueden oponerse de ninguna manera. La semana que viene llegará la sesión sobre Irak-Siria. Allí también veremos la actitud de la oposición”.

“Por último, me gustaría decir lo siguiente: como Partido de la Izquierda Verde, hemos defendido que la guerra y los métodos violentos impiden la política democrática. Hemos defendido que la cuestión kurda puede resolverse definitivamente mediante el diálogo y las negociaciones de paz, y todavía mantenemos este punto de vista. No hace falta ir muy lejos. No hace falta gastar tanto dinero. No hace falta apuntar a los espacios vitales de tanta gente. Lo que tenés que hacer es ir a Bursa Gemlik, a la isla de İmralı. Allí está Abdullah Öcalan, que quiere la paz y demuestra que es capaz de conseguirla. Con su llamada, los miembros del PKK abandonaron las fronteras. Tuvimos un proceso de solución. Todos tomamos aliento. Todos respiramos y miramos al futuro con más esperanza, pero con estas acciones están utilizando el aislamiento para hacer invisible el llamamiento a la paz del Sr. Öcalan. No le permitís reunirse con nadie. Ni con su familia, ni con sus diputados, ni con la prensa”.

“Levanten el bloqueo. Esta cuestión sólo puede resolverse mediante el diálogo. A millones de ciudadanos de Turquía, no sólo kurdos, se les quita el pan, el agua, el aceite y la calefacción y se gasta en bombas. ¿Hay necesidad de esto? Por un lado, diréis que sois hermanos de los kurdos. Por otro lado, bombardearéis un hospital y, por otro, una mezquita en Makhmur. ¿Qué creerán los kurdos? ¿Lo que hacéis o lo que decís? Por supuesto que creen lo que hacéis, viven lo que hacéis hasta los huesos”.

“La solución a la cuestión kurda en el norte y el este de Siria, así como en Turquía, es definitivamente la paz, el diálogo y el no conflicto. Hay cinco millones de kurdos viviendo allí y más de 20 millones de ciudadanos kurdos en Turquía. Son nuestros hermanos, sobrinos, tíos y tías. Cuando decimos esto, vuestra retórica del terrorismo entra en juego. Nos declararéis terroristas como a los demás. Según la política del AKP, millones de terroristas viven en este país. Abandonad este lenguaje de no solución. Hago nuestro llamamiento una vez más desde el parlamento, ¡levantad el aislamiento! Dejad entrar al Sr. Öcalan. Expreso una vez más desde aquí que él puede resolver esta cuestión como interlocutor”.

FUENTE: Arti gerçek / Fecha original de publicación: 12 octubre 2023 / Traducido y editado por Rojava Azadi Madrid

“Hay que garantizar la libertad de Abdullah Öcalan y reconocer Rojava”

El Cuarto Gran Congreso del Partido de la Izquierda Verde (YSP) se celebró con el entusiasmo de miles de personas. En el encuentro se exigió la libertad física del líder kurdo Abdullah Öcalan y la solución democrática de la cuestión kurda. El Congreso también sirvió para abrir un nuevo ciclo en el que la organización política pasará a denominarse Partido de la Igualdad y Democracia Popular (HEDEP, por sus siglas originales).



Tuncer Bakırhan fue elegido co-presidente del nuevo partido. Durante el Congreso habló de las principales líneas de la organización para la actualidad.

Al referirse a la profundización de la política bélica en Oriente Medio a través de la nueva invasión de Israel a Palestina, Bakırhan expresó: “La resistencia del pueblo contra la ocupación es legítima. La condena del AKP de los ataques contra Palestina, mientras los ejecuta civiles en el norte y este de Siria, es “hipocresía”.

El copresidente del HEDEP demandó que el estatus del norte y el este de Siria sea reconocido oficialmente por Turquía.

A su vez, condenó el sistema de aislamiento y la falta de noticias sobre el fundador del Partido de los Trabajadores de Kurdistán (PKK), Abdullah Öcalan. Subrayó que debe garantizarse la libertad física del líder kurdo para, de esa manera, resolver todos los problemas, especialmente la cuestión kurda.

A continuación reproducimos algunos extractos del discurso de Bakırhan:

La hipocresía de la paz en Palestina y la guerra en Rojava

Mis queridos camaradas: lo que está sucediendo en Palestina es muy familiar; el mismo sufrimiento, muertes y pérdidas están sucediendo justo a nuestro lado. Hay una Rojava que fue bombardeada por Turquía, que se quedó sin agua ni electricidad, y sus mezquitas y lugares de culto fueron atacados y su derecho a la vida ignorado. Todo el mundo debería saberlo: el mundo entero es testigo de lo ocurrido en Rojava. Los que quieren convertir la primavera del pueblo en un oscuro invierno siguen atacando, pero los que resisten por una vida humana no abandonan la lucha. Mis camaradas, hoy en día uno de los mayores obstáculos para la democracia y la libertad en Oriente Medio es el régimen del Palacio (*por el gobierno turco*). Aquellos que intentan la limpieza étnica contra millones de personas que viven en Rojava delante del mundo están, en primer lugar, cometiendo crímenes contra la humanidad, y esto es una vergüenza. No permitiremos este crimen contra la humanidad. Todo el mundo debería ver esta hipocresía, apoyándose en la síntesis turco-islámica y convirtiéndose en una paloma de la paz en Palestina y en una máquina de guerra en Rojava. Condenamos esta hipocresía. Está claro que este gobierno fascista quiere mantener el fascismo de una nación y un Estado imp-

oniendo su mentalidad monista tanto en nombre de la religión como del nacionalismo. Miren lo que dice Erdogan sobre Palestina: “No consideramos justificado ningún ataque dirigido contra asentamientos civiles. Creemos que la guerra también tiene una moralidad. La paz no tiene perdedores”.

Estoy gritando desde aquí: ¿Hasta dónde llegaremos con esta política hipócrita? Cuando se trata de los kurdos, nos enfrentamos a un régimen que cambia de tono muy rápidamente. La hostilidad hacia los kurdos es su verdadera política, es deshonesto e hipócrita.

El estatus de Rojava debe ser reconocido oficialmente

Rojava es un espacio de vida democrático, Rojava es una tierra de revolución, Rojava es un lugar donde germina nueva vida y da esperanza al mundo entero. Desde una perspectiva democrática, ecológica y libertaria de las mujeres, estamos y seguiremos estando en contra de los ataques a este modelo de vida democrático e igualitario único, construido bajo el liderazgo de las mujeres. Detengan estos ataques inmediatamente. Hago un llamamiento a toda la comunidad internacional que ni siquiera cierra el espacio aéreo: dejen de ser parte de este crimen. Quiero decirlo claramente aquí: ¡el estatus de Rojava debe ser reconocido oficialmente! ¡Este estatus debe ser reconocido primero por Turquía!

Hay que garantizar la libertad física de Abdullah Öcalan

La cuestión kurda es una usurpación de la voluntad, un régimen fiduciario, el bloqueo del derecho a la política, la prohibición de la lengua kurda, la destrucción ecológica, la pérdida de miles de políticos; los queridos Gültan Kışanak, Sebahat Tuncel, Ayla Akat, Figen Yüksekdağ, Leyla Güven, Selahattin Demirtaş, Günay Kubilay y Nazmi Gür son rehenes; es desposesión de los kurdos, es kurdificación de la pobreza, es dejar a los kurdos sin tumbas, es quitarles el derecho al luto. La cuestión kurda es dejar a los kurdos sin estatus. Hay una solución democrática para esta cuestión. Hay una solución para esta cuestión. La solución es Abdullah Öcalan. En la persona de Öcalan, las soluciones democráticas, la esperanza de paz y la sociedad están aisladas.

Hay un aislamiento absoluto en İmralı. La razón más importante de este aislamiento es que desde İmralı insiste en una solución democrática a la cuestión kurda. El aislamiento es el punto extremo de la negación en la cuestión kurda. El aislamiento en la prisión de İmralı, donde operan una “ley especial”, un “régimen especial” y “leyes especiales”, dura ya tres años. Cientos de abogados e instituciones de todo el mundo lo solicitan.

Estar en contra del aislamiento significa estar del lado de la democracia. Todo demócrata, socialista, disidente y feminista que esté a favor de la solución y la paz tiene la responsabilidad primordial de luchar contra el aislamiento. No es posible que Turquía alcance una democracia real sin poner fin al régimen de aislamiento; para ello, deben crearse las condiciones en las que Öcalan desempeñe su papel. Toda la sociedad es testigo de los esfuerzos que realizó y del papel constructivo que desempeñó en el inicio y el progreso del proceso de solución. Hacemos aquí un llamamiento a toda la opinión pública: el derecho a la paz del pueblo de Turquía está siendo usurpado por el aislamiento. Nosotros decimos ¡basta ya! Debe garantizarse la libertad física de Öcalan. Azadi ji bo Öcalan (¡Libertad para Öcalan!).

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistán América Latina

Cinco millones de personas afectadas por los ataques turcos en el Kurdistán sirio

La Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES) publicó un balance de la oleada de ataques turcos lanzados del 5 al 9 de octubre. Un total de 44 personas, entre ellas dos niños, fueron víctimas mortales de los más de 580 bombardeos aéreos y terrestres del ejército turco y sus tropas mercenarias contra la región autónoma. Otros 55 civiles resultaron heridos.



Según la información proporcionada por la AANES, los ataques estuvieron dirigidos contra la infraestructura civil y destruyeron once centrales eléctricas, dos hospitales, 48 instituciones educativas para más de 8.000 niños y niñas, y un centro de formación para operaciones antidroga. Cinco millones de personas se han visto afectadas por estos ataques.

La representación de la AANES en Alemania declaró: “Para garantizar la estabilidad en la región, luchar contra las causas de la emigración y hacer posible una perspectiva de paz en Siria, la AANES depende de la ayuda internacional. Se trata, en particular, de reconstruir las infraestructuras destruidas antes del invierno para asegurar la supervivencia de la población y poder garantizar el derecho a la educación y a la atención sanitaria. Un esfuerzo internacional para poner fin a la escalada de violencia y volver a la diplomacia también sería una contribución importante”.

A continuación publicamos los puntos más importantes de la declaración de la AANES:

Instalaciones vitales destruidas

Continuando con su política hostil y con el objetivo de destruir las capacidades económicas, humanas y de seguridad de la región, el Estado turco ocupante atacó Kurdistán bajo falsos pretextos del 5 al 9 de octubre. Se utilizaron diversas armas para destruir instalaciones e infraestructuras vitales. El objetivo de estos ataques era socavar la seguridad y la estabilidad de la región y obstaculizar los esfuerzos de desarrollo de AANES. Los atentados también querían impedir que nuestras fuerzas de seguridad cumplieran sus deberes de defensa y protegieran nuestro proyecto democrático del ISIS y otros actores. La evaluación final de los ataques ofrece el siguiente panorama, que presentamos a la opinión pública internacional, así como a las organizaciones humanitarias y de derechos humanos pertinentes:

1- Más de cinco millones de personas se vieron afectadas por los ataques contra el sector petrolero, incluidos los servicios de gas y combustible. En total, fueron atacados 17 emplazamientos petrolíferos clave, entre ellos la crucial central eléctrica de Suwaydiya, que abastece a todas las regiones septentrionales y orientales. También fueron atacadas otras centrales en los alrededores de Tirbespiyé, Jal Agha y Dêrik.

2- Once centrales eléctricas fueron atacadas, afectando a más de dos millones de personas en las regiones de Heseke, Amûdê, Rimêlan, Tirbespiyé, Qamishlo, Dirbêsîyê y alrededores.

3- Dos instalaciones de agua sufrieron daños y 18 estaciones de bombeo quedaron inutilizadas en la región de Cizîrê. Esto afecta también a la estación de Alouk, muy importante para el abastecimiento de Heseke y alrededores.

4- Dos hospitales de las regiones de Cizîrê y Kobanê están completamente fuera de servicio.

5- Miles de estudiantes sufrieron daños y tuvieron que interrumpir su educación debido a los ataques contra 48 instituciones educativas. Dos niños murieron a consecuencia de los ataques, y otra niña resultó herida y perdió las piernas.

6- Tres instalaciones industriales de las regiones de Cizîrê y Kobanê fueron destruidas.

7- Una academia de formación de fuerzas de seguridad especializada en la lucha contra los estupefacientes en la zona de Rimêlan quedó completamente destruida. Se detuvo el trabajo de este centro cuyo fin era proteger a la sociedad de este peligro, viéndose interrumpidos los programas de protección y educación.

Un total de 104 infraestructuras civiles han quedado destruidas, dañadas o fuera de servicio. Del 5 al 9 de octubre se llevaron a cabo un total de 580 ataques aéreos y terrestres, que abarcaron todas las zonas de AANES. Durante los ataques murieron 44 personas y 55 resultaron heridas, entre ellas civiles, niños y otros 29 miembros de las fuerzas antiterroristas que murieron.

Una investigación pública sobre Turquía

En un momento en que seguimos comprometidos con la protección de las conquistas de nuestro pueblo, la lucha contra el terrorismo y la construcción de un experimento democrático en una Siria unida, pedimos a todos los actores en Siria, al Consejo de Derechos Humanos y al Consejo de Seguridad de las Naciones Unidas y a las organizaciones de la sociedad civil que adopten una posición clara.

Las prácticas de Turquía obstaculizan los esfuerzos de nuestro pueblo por combatir el terrorismo y garantizar la estabilidad. Son una amenaza para nuestros éxitos compartidos en la lucha contra ISIS, que lideramos junto a la Coalición Internacional contra ISIS. Pedimos una investigación pública, imparcial y transparente de las prácticas de Turquía hacia nuestra región por parte de comités internacionales especializados.

El uso de la violencia exagera las crisis

Turquía está cometiendo hoy crímenes de guerra en nuestra región y estos crímenes no pueden tolerarse. El uso de la violencia exagera las crisis. Por tanto, condenamos todo lo que conduzca a la violencia y a la pérdida de vidas humanas. Lo que está ocurriendo en Gaza, incluidos los ataques a hospitales y las víctimas civiles, entre ellas niños, es un crimen de guerra. Todo el mundo debe esforzarse por impedir el desarrollo de la violencia y resolver todas las cuestiones mediante el diálogo.

Redoblar los esfuerzos de reconstrucción

También pedimos a todos los actores que han contribuido con nosotros y nosotras a lograr la estabilidad en nuestras regiones que redoblen sus esfuerzos para reconstruir las infraestructuras destruidas, garantizar la prestación de servicios públicos y mejorar las condiciones de vida.

Estos ataques, por frecuentes que sean, refuerzan nuestra insistencia en la realización de los derechos de nuestro pueblo, que tendrá éxito con la fuerza de la cohesión entre los diferentes grupos de población. Es importante que confiemos en la adhesión de nuestro pueblo a su

proyecto democrático, así como en su compromiso permanente con sus instituciones y fuerzas de seguridad. Con esta conciencia y este compromiso, garantizamos el fracaso de todos los planes dirigidos contra nuestra población.

Recordamos a quienes han muerto y deseamos una pronta recuperación a los heridos. Larga vida al entendimiento internacional, larga vida a las AANES, larga vida a las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS).

FUENTE: ANF / Edición: Kurdistan América Latina

Apoyo global al líder kurdo encarcelado y solución pacífica a la cuestión kurda

Desde el 10 de octubre, funcionarios electos, gobiernos locales, partidos y movimientos, sindicatos, organizaciones de la sociedad civil, intelectuales y otros se han unido en un esfuerzo global para encabezar la campaña global “Libertad para Öcalan, una solución política para Kurdistan”.



Millones de kurdos consideran a Abdullah Öcalan, el líder kurdo al que se compara con Nelson Mandela, su legítimo representante político. Cuando se vio obligado a abandonar su cuartel general en Siria el 9 de octubre de 1998, emprendió una odisea para encontrar un refugio donde poder trabajar en una hoja de ruta para resolver la cuestión kurda de forma pacífica.

No funcionó de esa manera. Öcalan fue secuestrado en una operación de inteligencia internacional y enviado a Turquía el 15 de febrero de 1999 en condiciones particularmente degradantes. Ha estado encarcelado durante 24 años en la remota isla de Imrali, en el mar del Bósforo, donde ha sido sometido a graves torturas y abandono. Desde hace casi tres años nadie lo ve ni sabe nada de él. Lo que está sucediendo en Imrali sólo puede especularse, pero hay motivos para temer por su vida y su salud.

El objetivo de la campaña es la liberación de Öcalan como requisito previo para el inicio de un nuevo proceso de paz en Turquía y la región en general. Sin embargo, la exigencia más inmediata es poner fin al aislamiento total al que está sometido Öcalan desde hace casi tres años.

La campaña reúne a funcionarios electos, gobiernos locales, partidos y movimientos, sindicatos, organizaciones de la sociedad civil, intelectuales y otros. Como puntapié inicial de la campaña, se celebran 74 conferencias de prensa en toda Europa, América Latina, Sudáfrica, Kenia, Japón, India, Bangladesh, Timor Oriental, Filipinas y Australia. Sin embargo, las principales ruedas de prensa se celebrarán ante el Consejo de Europa en Estrasburgo, París, Viena, Bruselas y Berlín. El número de ruedas de prensa es simbólico y señala a Öcalan, que este año cumplió 74 años.

Los problemas que rodean la cuestión kurda, incluido el inhumano encarcelamiento de Öcalan, se encuentran entre los conflictos no resueltos más combustibles del mundo. Los conflictos y la inestabilidad política derivados de la violenta negación por parte de la República Turca de los derechos civiles y políticos fundamentales a 20 millones de ciudadanos kurdos han costado decenas de miles de vidas, des-

lazado a millones y empoderado a nacionalistas de línea dura, fundamentalistas religiosos y autócratas en todo el mundo. Está vinculado a muchos de los desafíos regionales y globales más graves que afectan las vidas y el bienestar de millones de personas: la ocupación, el racismo, la opresión de las mujeres, la intolerancia religiosa, la explotación económica y la destrucción del medio ambiente.

De la misma manera que Öcalan es reprimido por la fuerza bajo el puño de hierro del presidente Erdoğan, todo el pueblo kurdo está oprimido y privado de sus derechos humanos y políticos más básicos, como el derecho a la vida, un trato legal justo, la educación en su lengua materna, la libertad de expresión, así como la libertad de reunión y protesta.

Una de las razones principales por las que la cuestión kurda sigue sin resolverse es el silencio y la falta de acción política por parte de organizaciones centrales como la UE, la ONU, Estados Unidos y la OTAN. Debido a la importancia geopolítica de Turquía, se evita la confrontación, lo que le da luz verde a Turquía para continuar con su política de represión y ataques armados contra los kurdos, incluso con armas químicas contra áreas y asentamientos kurdos dentro de sus propias fronteras estatales y en el territorio de otros estados, como Irak y Siria.

Erdoğan cree que sólo puede lograr su objetivo neo-otomano, que es una dictadura islámica sunita, eliminando la resistencia kurda y aislando las ideas de Öcalan. Se considera el nuevo califato de todos los grupos islámicos radicales. Erdoğan mostró su verdadero rostro a través de su apoyo activo a Daesh durante los ataques que duraron un año contra los kurdos.

Hoy hace lo mismo. Con su guerra contra los kurdos, Erdoğan crea nuevas rutas de refugiados hacia Europa. Al mismo tiempo, bloquea las rutas energéticas hacia Europa, lo que provoca un aumento de los precios de la energía. Erdoğan anima a los turcos que viven en el extranjero a actuar contra aquellos ciudadanos que piensan diferente en las sociedades europeas. Si su guerra contra los kurdos y su vanguardia política continúa, Erdoğan está dañando no sólo a las regiones kurdas sino también a los intereses de Europa y a la vida cotidiana normal en Europa.

Una solución política a la cuestión kurda no sólo traerá estabilidad, sino que también democratizará a la propia Turquía. Por eso la campaña por la liberación de Öcalan y una solución pacífica a la cuestión kurda es tan importante para los pueblos de Europa.

El mensaje principal de la campaña “Libertad para Öcalan, una solución política para Kurdistan” es que la resolución del conflicto sólo podrá lograrse cuando al líder kurdo Abdullah Öcalan se le permita reunirse con sus abogados y su familia y, en última instancia, se le libere en condiciones que permitan que desempeñe un papel en la búsqueda de una solución política justa y democrática al conflicto kurdo que lleva décadas en Turquía.

FUENTE: Kariane Westreheim (presidenta de la EUTCC – Comisión Cívica UE – Turquía) / Eureporter / Foto de portada: Mauricio Centurión

La guerra de baja intensidad de Turquía de la que nadie habla

Las excusas siempre son muy buenas aliadas del presidente turco Recep Tayyip Erdogan. Por más que sean grandes, pequeñas o directamente inventadas, el mandatario sostiene su gobierno con justificaciones que, en muchos casos, tienen como “único responsable” al pueblo kurdo. En estos días, Erdogan se regodea ante la puerta que se abrió el 1° de octubre, cuando dos guerrilleros kurdos realizaron una acción militar contra el ministerio del Interior turco, ubicado en Ankara, la capital del país.



Rojhat Zilan (Özkan Şahin) y Erdal Şahin (Hasan Oğuz) fueron los encargados de hacer estallar una bomba contra el edificio gubernamental, según informaron desde el Cuartel General del Centro de Defensa del Pueblo (HSM, por sus siglas originales), una de las principales instancias de la insurgencia kurda. En la acción, los guerrilleros murieron y dos policías turcos resultaron heridos.

El mismo día del ataque, el HSM difundió una declaración escrita en la que reconoció la autoría del ataque en manos de la denominada “Brigada de Inmortales”. En el texto explicaron que, entre otras razones, la acción fue “un acto de legítima defensa contra el desprecio de los derechos humanos que están siendo pisoteados” por el gobierno turco.

La respuesta del Estado turco fue automática: el recrudecimiento de los bombardeos contra la población civil en el norte y el este de Siria, la región controlada por la Administración Autónoma (AANES), conformada por kurdos, árabes, armenios, asirios y otras nacionalidades y grupos religiosos. Aunque desde la AANES y las Fuerzas Democráticas Sirias (FDS) negaron cualquier participación en la acción militar en Ankara, al Ejecutivo turco no le importó. En apenas unos días, los masivos bombardeos contra Rojava (Kurdistán sirio) dejaron decenas de muertos y la destrucción de infraestructura vital para el funcionamiento de la región, totalmente bloqueada y asediada por diferentes fuerzas: grupos yihadistas y mercenarios financiados por Turquía, remanentes del Estado Islámico (ISIS) y el propio Ejército Árabe Sirio, siempre al acecho para “morder” alguna porción de territorio administrado por la AANES y que alberga a más de cuatro millones de personas.

Dialogamos con Clara Ríos, una aragonesa de 32 años que se encuentra en Rojava y participó en el Kongra Star (la principal organización de mujeres de la región) y también ayudó en el proyecto de Jinwar, la aldea de mujeres de la zona, y con Andreu Penina, un catalán de 25 años que hace ocho meses está en el Kurdistán sirio y milita en el ámbito de las comunas y la juventud.

Desde Rojava, la charla con ambas militantes permite despejar dudas, confirmar violaciones a los derechos humanos cometidas por Turquía, conocer el estado de ánimo de las poblaciones atacadas y conjeturar el futuro de la AANES, creada para autogobernar los territorios donde, desde 2012, el proceso revolucionario encabezado por el pueblo kurdo tiene más arraigo. Los análisis, opiniones e informaciones transmitidas

por Clara y Andreu se convierten en una sola voz que tiene como objetivo denunciar los ataques masivos ordenados por Erdogan. Lo que dicen en esta entrevista está prácticamente silenciado en los grandes medios de comunicación. Lo que sucede en la actualidad en Rojava apenas traspasa las fronteras de Kurdistán y su repercusión en la denominada “comunidad internacional” es una lejana nota al pie de la historia.

—¿Cómo calificarían los actuales ataques de Turquía contra Rojava? ¿Y cuáles piensan que son las razones?

—La intensificación de los ataques del 4 al 10 de octubre ha significado la mayor agresión al noreste de Siria por parte del Estado turco desde la invasión de las ciudades de Serêkaniyê y Girê Spî, en 2019. Estos ataques son el pico de la continuación de una política de guerra de baja intensidad desarrollada por Turquía ante la negativa a otra ocupación terrestre. El resultado del ataque turco ha sido la destrucción de las principales infraestructuras energéticas. La AANES valora en más de ochenta mil millones los daños causados a la red eléctrica, estaciones petrolíferas y otras infraestructuras, como hospitales construidos en la campaña anti COVID-19 y escuelas. Otro objetivo han sido las fuerzas de protección interna (Asayish), encargadas de lidiar con el tráfico de drogas, la seguridad vial y el control de las vías principales. Y en coordinación con las Fuerzas Democráticas Sirias, también realizan la monitorización y neutralización de las células del Estado Islámico aún presentes en la región.

La permisividad de las potencias internacionales ante los ataques aéreos ha conllevado a una intensificación de estos en los últimos cuatro años. Turquía lleva a cabo recurrentemente una política de asesinato selectivo con drones (UAV) a responsables políticos de la AANES, a miembros de las estructuras civiles y de las fuerzas de autodefensa. En noviembre del año pasado también realizaron una secuencia de bombardeos dirigidos a las infraestructuras civiles. El ataque de estos días ha seguido el mismo patrón, vulnerando los acuerdos de Ginebra en materia de protección a la población civil en caso de conflicto bélico.

Analizamos los últimos ataques como parte de una estrategia más amplia del Estado turco para dificultar los desarrollos democráticos en la región. Turquía persigue, con el deterioro de las condiciones materiales, generar desafección de la población hacia la AANES, incrementar la crisis generada por el embargo al que es sometida la región, y obstaculizar los proyectos y la vida diaria. Sumado a ello, los asesinatos selectivos buscan generar miedo entre el pueblo y reducir la participación política. El propósito es generar un éxodo de la población para continuar con su plan de cambio demográfico, como ya vemos que está ocurriendo en los territorios ocupados por Turquía.

Además, el Estado turco ha utilizado la acción de la insurgencia kurda en Ankara como pretexto de casus belli, pero la verdad tiene raíces mucho más históricas y se enmarcan en la política expansionista de Erdogan para ganar control sobre los territorios de Kurdistán.

—En general, ¿cuál es el estado de ánimo de la población de Rojava ante la actual situación?

—La población de Rojava ha demostrado claridad y firmeza ante los ataques del Estado turco. Turquía esperaba ver imágenes de familias enteras partiendo hacia el exilio, pero la realidad ha sido muy diferente. En los últimos días, ha habido movilizaciones en diferentes ciudades.

El 9 de octubre, en el aniversario del inicio del complot internacional contra Abdullah Öcalan, líder del movimiento kurdo, las calles se llenaron con grandes manifestaciones donde los cánticos por la libertad de Öcalan se mezclaban con los de repudio a los ataques. “Berxwedan Jiyane”, que significa “resistencia es vida”, se ha repetido con fuerza en las ciudades y pueblos de Rojava.

La otra gran movilización ha sido para despedir a los mártires, un total de 47 personas -incluidos 29 asayish de la unidad antidroga-, asesinadas por los bombardeos turcos en estos últimos días. Hemos visto imágenes de columnas sin final, que han seguido el recorrido hasta el cementerio de los caídos por la revolución, al grito de Şehid Namin (Los mártires nunca mueren).

La población atraviesa un periodo difícil a causa de la presión económica, la inflación de la lira siria y la falta de agua por los cortes turcos de las presas y las plantas de agua. Está claro que se vive dolor, hay angustia, rabia y cierto punto de impotencia, pero a su vez la respuesta en las calles ha demostrado el ánimo general de la población. Hay un gran sentimiento de unidad ante los ataques.

Erdogan comunicó el fin “de la primera fase” de los ataques y esto genera en el pueblo un estado de alerta permanente. Aun así, la sociedad del noreste de Siria se ha “acostumbrado” a ello y continúa su vida, a la vez que se prepara ante una operación mayor del enemigo.

—¿Existe algún canal de diálogo entre la AANES y el gobierno turco para frenar los ataques?

—En una rueda de prensa, el copresidente del Departamento de Asuntos Exteriores de la AANES, Bedran Çiya Kurd, afirmó que no existe tal diálogo. Turquía anunció públicamente que atacaría infraestructuras y procedió a hacerlo. No hubo más comunicación que ésta. Por su parte, la copresidenta del Consejo Democrático Sirio, Elham Ahmed, declaró en una rueda de prensa que piden a Estados Unidos que se comprometa a resolver la causa kurda mediante el diálogo para poner fin al sufrimiento del pueblo kurdo, a todas las violaciones que comete en su contra el gobierno turco, y para de esa forma acabar con las agresiones de Turquía sobre sus vecinos. Ahmed también pidió al gobierno turco que se comprometa para resolver la actual situación mediante el diálogo. Por lo tanto, parece que la AANES está bastante abierta al diálogo con Turquía, mientras que el gobierno en Ankara no se pronuncia ni compromete.

En un marco más general, hay varios bloqueos para poder encontrar una solución política a la cuestión kurda. El movimiento kurdo, representado por la Unión de Comunidades de Kurdistan (KCK), exige el fin del aislamiento y la liberación de su líder Abdullah Öcalan, que está totalmente incomunicado desde hace treinta meses. Y demanda el fin de las agresiones y ocupaciones transfronterizas en el Kurdistan del Sur (Bashur, norte de Irak) y en Rojava.

—¿Cómo observan las posturas de Estados Unidos y Rusia con respecto a los ataques?

—Hay una colaboración estrecha entre estos países y Turquía. Por lo tanto, Turquía no actúa unilateralmente en sus ataques en el noreste de Siria, sino que cuenta con el apoyo de las potencias internacionales. En este ataque ha sido significativo el derribo por parte de Estados Unidos de un dron turco Bayraktar. Aun así, el secretario estadounidense de Defensa, Lloyd Austin, ha remarcado la comunicación previa al ataque por parte del Estado turco y la importancia de su alianza militar en el marco de la OTAN. Aunque la Casa Blanca haya ratificado “el estado de emergencia nacional” para el noreste de Siria y

apunte en sus comunicaciones oficiales las acciones militares del gobierno de Turquía como causantes de la inestabilidad, contrariamente permite y apoya las campañas aéreas de Ankara contra el pueblo kurdo.

Si analizamos los objetivos imperialistas de Estados Unidos en la región, en el marco de la iniciativa “Greater Middle East” (Gran Oriente Medio), los planes para liberalizar y desarrollar el capitalismo en Oriente Medio pasan por la desestabilización de la AANES. En esta estrategia, Turquía e Israel son los principales aliados de Estados Unidos en la influencia sobre Oriente Medio.

Por otro lado, Rusia mantiene la misma política, como se vio en los Acuerdos de Astana, en 2022. Rusia no apoya la invasión terrestre, pero cede el espacio aéreo a Turquía. Rusia lleva a cabo sus operaciones principalmente contra las facciones del Ejército Nacional Sirio (ENS), pero los intereses con Turquía conllevan a un silencio cómplice ante los ataques a Rojava. Rusia ha trabajado sin éxito en el ámbito diplomático para acercar las posiciones de los Estados sirio y turco.

—¿Existe la posibilidad de una incursión terrestre del ejército turco?

—Erdogan persigue desde hace años el proyecto imperialista de unas fronteras neo-otomanas. Referenciándose en las decisiones de Misak-ı Milli, pacto firmado en 1920, ha amenazado con la invasión en varias ocasiones. Estas aspiraciones imperialistas contienen un claro objetivo: controlar bajo su territorio la mayor parte de Kurdistan. Por lo tanto, la amenaza de invasión está siempre presente en las declaraciones del gobierno de Turquía.

Aparte del pueblo kurdo, representado en Parlamento turco por el Yeşil Sol Parti (YSP, Partido de la Izquierda Verde) o la propia administración autónoma de Rojava, Turquía no tiene una oposición fuerte interna ni internacional que le impida realmente plantear una invasión. Pero hay varios factores a tener en cuenta. El ejército turco lleva tres años intentando avanzar en las montañas de Bashur, una zona controlada por las guerrillas del Partido de los Trabajadores de Kurdistan (PKK), sin resultados significativos y con muchas bajas. Turquía utiliza la guerra para esconder sus contradicciones y crisis interna, pero los fracasos le pasan factura. El refuerzo de las defensas en la AANES y los aprendizajes de las anteriores invasiones dificultan la operación turca y auguran una gran resistencia. Turquía no se puede permitir una derrota en este campo y la AANES no va a permitir ninguna invasión más. La comandancia militar de la AANES ha declarado que ya están preparados para la guerra.

En caso de ataque terrestre, la posibilidad del resurgimiento del grupo radical islámico ISIS es probable. Los diferentes actores internacionales con influencia en la región no permiten, por el momento, la ofensiva turca. Erdogan anunció el fin de la fase uno, claramente como estrategia de miedo contra la población, pero por el momento no ha realizado los preparativos necesarios para una invasión terrestre.

—¿Cómo están respondiendo las fuerzas de autodefensa de Rojava ante los ataques?

—En términos de respuestas militares directas, las FDS han llevado a cabo algunos ataques contra posiciones militares turcas y del ENS en los territorios del noreste sirio ocupados por Turquía, haciendo públicos, en cada ocasión, los detalles del ataque y sus resultados. No se han llevado a cabo ataques transfronterizos hacia Turquía. Hasta el día de hoy se ha anunciado la neutralización de 24 soldados en las bases militares de los territorios donde está la ocupación turca.

Por otro lado, las Fuerzas de Liberación de Afrin, que actúa en el interior de esa zona de Rojava ocupada por Turquía desde 2018, han declarado la autoría de hasta cinco acciones en respuesta a los ininterrumpidos ataques del ejército turco.

Las fuerzas de autodefensa han estado en modo defensivo, sin exponerse a los ataques aéreos, lo que significa que las bajas a causa de

los ataques de Turquía han sido realmente muy bajas. En cuanto a las respuestas diplomáticas, las fuerzas de autodefensa han pedido repetidamente a Estados Unidos y a la Coalición Internacional contra ISIS que intervengan para detener el asalto de Turquía a la región, que perjudica directamente la lucha en curso contra el grupo terrorista.

FUENTE: Leandro Albani / Tiempo Argentino

La resistencia en campo de desplazados internos de Washokani

En el cuarto aniversario de la invasión turca y posterior ocupación de la “carretera M4”, el [Centro de Información de Rojava](#) (RIC) entrevistó a Berzan Abdullah, uno de los miembros de la administración del campamento de refugiados de Washokani, cerca de la ciudad de Heseke, y a Souria Mohamed Hussain, residente en este campamento, ubicado en el norte de Siria.



Desde 2019, muchas de las personas que fueron desplazadas de la ciudad de Serêkaniye y sus alrededores durante la invasión turca viven aquí. Según Berzan Abdullah, “al principio la Administración Autónoma del Norte y Este de Siria (AANES) estableció este campamento, y durante un tiempo las organizaciones humanitarias ni interfirieron ni ofrecieron ayuda. Fueron tiempos muy duros y con difíciles condiciones para la gente de aquí”. Aunque en este momento hay unas nueve o diez ONGs operando en el campo, Abdullah cuenta al RIC que la situación humanitaria en el campo no es la ideal, y cuando “la gente tiene necesidades y cuando pide algo, ellas (las ONG) dicen que no pueden permitirselo, o que no tienen dinero”.

Entre el 5 y el 10 de octubre de 2023, Turquía intensificó sus ataques contra el norte y el este de Siria, llevando a cabo una intensa campaña de bombardeos aéreos dirigidos principalmente contra infraestructuras civiles. Casi al comienzo de esta campaña, las intermediaciones del propio campamento de Washokani fueron objetivo de los ataques aéreos de Turquía. Cuando se le pregunta por estos ataques recientes, Berzan Abdullah responde que “cerca del campo de Washokani, (Turquía) atacó cuatro veces con drones y aviones de guerra. Como resultado, los residentes del campamento en el lado occidental no tuvieron más remedio que abandonar sus tiendas. Tenían miedo en el corazón. Para ser sinceros, no nos sorprendería que Turquía atacara dentro del campamento, porque ahora esperamos cualquier cosa de Turquía”. Durante los seis días de escalada de la agresión turca, 48 personas murieron y muchas más resultaron heridas. Berzan Abdullah subraya que Turquía está atacando lugares civiles, y pone como ejemplo los ataques cerca del campamento, diciendo al RIC que “los lugares que han atacado aquí son gallineros y pertenecen a civiles... cuando sales puedes verlos con tus propios ojos... aquí no hay ninguna posición militar”. Muchas de las familias que residen en el campo son desplazados internos de la invasión turca de 2019, y los recientes ataques despertaron viejos miedos y traumas, dice Abdullah, creando un impacto psicológico negativo en la gente. Explica que “ellos (los habitantes del campo) están muy ansiosos, cada vez que oyen un sonido,

temen que sea el de un avión de guerra y que nos ataque. La situación es que Turquía no se atiene a ninguna norma ni tratado, no sabemos cuándo volverán a atacar, no sabemos cuándo lanzarán otro acto de agresión”.

La administración del campamento también saca a relucir que desde la ocupación turca de las regiones de Serêkaniye y Tel Abyad (la denominada “Franja M4”) y Afrin, se ha observado un notable cambio demográfico en esos territorios. “Turquía asentó en Serêkaniyê y Gire Spî (Tel Abyad) a familias procedentes de Homs, Deir Ezzor, Idlib, Daraa e incluso de Damasco. (...) Serêkaniyê y Gire Spî en particular se han convertido en un semillero para los líderes y emires de ISIS que huyeron de al-Baghoz cuando fue liberada”. Abdullah afirma que los lugareños de la “Franja M4”, sobre todo kurdos, que ahora viven en el campo, “fueron reemplazados, y familias de otras partes de Siria ocuparon su lugar. Incluso familias de Irak fueron asentadas y alojadas en Afrin, Serêkaniyê y Gire Spî. Hay un enorme esfuerzo concertado para crear un cambio demográfico en estos momentos. Las casas de las personas que viven aquí, en los campos (de desplazados internos), están ocupadas por personas procedentes de diferentes regiones de Siria e Irak. Los líderes de estos grupos que controlan la zona son emires de ISIS. Esto está bien documentado con fotos e informes, Estados Unidos y la Coalición Global conocen bien estos hechos”.

Con el desplazamiento de miles de personas a campamentos que están llenos muy por encima de su capacidad, el RIC pregunta a la administración del campamento sobre la organización del mismo. “Aquí residen 17.000 personas. Este campamento sigue el sistema de la AANES: hay comunas, comités, consejos y tribunales y todo está organizado aquí. Aquí hay cinco comunas -cada una consta de 400 a 500 familias- y ocho comités, como los de salud, seguridad, servicios, etc. Todos los habitantes participan en ellos. Toda la gente participa en ellos. Cuando la gente necesita algo, como documentos, se dirige a la comuna, ya que es el pilar esencial de la comunidad. El campamento sigue un sistema comunal, igual que las ciudades. No hay diferencia (administrativa) entre nosotros y las ciudades, pero la gente de aquí es desplazada, y vive en tiendas de campaña, y la gente de las ciudades vive en casas. En cuanto a la normativa, utilizamos el mismo sistema de la AANES, tenemos los mismos centros. Tenemos tres centros específicos para mujeres. También tenemos un centro para proteger a los niños”.

Las necesidades y dificultades de la vida en el campo son múltiples y, según Abdullah, “los que más sufren son los niños y las mujeres, que viven con escasez de medicinas”. Souria cuenta que “ellos (Turquía) nos cortaron el suministro de agua, aunque es nuestra agua. Hay algunas tiendas en las que viven unas 15 personas. AANES nos ha ayudado todo lo que ha podido y no les culpamos en absoluto. Están luchando mucho para mantener a ISIS en prisión y luchar contra ellos, al mismo tiempo que Turquía está atacando”. Abdullah subraya que las dificultades en el campo no siempre se superan con la ayuda de las ONG y otras organizaciones. “Sólo la Media Luna

Roja kurda ayuda, pero no es suficiente. En el tema de la educación, nadie ayuda a la AANES; por ejemplo, UNICEF debería colaborar con la AANES en la educación de los niños del campo porque hay una necesidad masiva de material escolar, sobre todo porque esta gente es muy pobre y esta es una razón importante por la que los estudiantes abandonan la escuela y no reciben educación. Honestamente, la AANES se ha esforzado mucho y está haciendo lo que puede para ayudar a la gente de aquí. Por ejemplo, ha creado tres escuelas. Nosotros, como administración, haremos todo lo que podamos para ayudar a esta gente, especialmente a las mujeres y los niños, y para ellos no dudaremos en ofrecer ayuda”.

Las personas que viven en este campo siguen manteniendo una fuerte cultura muy vinculada a la tierra y la región de la que son desplazados, subraya Abdullah. “Somos de una clase de trabajadores: amamos nuestra tierra y nuestros hogares, y no abandonaremos esta tierra. Podríamos ir a Europa, pero no lo haremos. Los habitantes de Serêkaniyê no olvidaremos nuestras tierras y estaremos unidos a ellas para siempre. Sobre todo teniendo en cuenta que nuestro campamento está a sólo 40 kilómetros de Serêkaniyê. Este campamento es la prueba de que no renunciaremos a nuestras tierras. 40 o 50 mil personas viven ahora aquí en campamentos. Hay entre 250 y 300 mil desplazados de todas las ciudades, pueblos y de todas partes (de la Franja M-4 ocupada por Turquía) que no piensan en otra cosa que en regresar. Serêkaniyê no será olvidada; no olvidaremos Serêkaniyê. Queremos volver allí, eso es lo que queremos, esa es nuestra exigencia, y pedimos a todas las organizaciones humanitarias y a la ONU, y a todos los países interesados, que nos devuelvan nuestra ciudad”.

En cuanto a los recientes bombardeos desde Turquía, Souria dice al RIC: “Ese día los ataques aéreos estaban justo al lado de nosotros. Pedimos al tribunal internacional que diga algo sobre esta escalada. (...) ¿Qué quiere (Erdogan)? Todas estas personas no son terroristas. (...) Erdogan ataca a estas personas con aviones de guerra. ¿Qué quiere de la gente? Somos pobres, no hemos hecho daño a nadie. No queremos nada, sólo queremos nuestra tierra. Somos el pueblo kurdo; tenemos nuestra propia lengua y cultura; también tenemos derechos en esta tierra y por eso pedimos que se respeten. Hemos dado a nuestros hijos para esto. Hoy tengo 45 mártires de mi familia y mi tribu”.

Ataques a Rojava y Palestina: hay que alzar la voz sin discriminación

Tras el atentado del 1 de octubre contra la Dirección General de Seguridad, situada en el campus del Ministerio del Interior, las ciudades del norte y el este de Siria volvieron a ser blanco de ataques. En los ataques aéreos lanzados el 4 de octubre se bombardearon infraestructuras y asentamientos civiles de la región. Muchos civiles perdieron la vida en los ataques. Cabe señalar que el gobierno del AKP, que atacó a civiles en el norte y el este de Siria, condenó los ataques contra civiles en el conflicto entre Israel y Palestina que comenzó el 7 de octubre.



Berzan Abdullah, comentando también los recientes atentados, añade: “Los atentados que se han llevado a cabo con el objetivo de acabar con la voluntad del pueblo y destruir nuestra región se han hecho basándose en el endeble pretexto de los sucesos de Ankara y Estambul (este último en referencia a la serie de ataques aéreos de Turquía de noviembre de 2022, que se parecen mucho a la oleada de atentados más reciente). ¿Qué quiere el Estado turco de nosotros? ¿De estos civiles? ¿Cuál sería nuestro problema con la seguridad nacional turca? ¿Qué tendríamos contra Turquía para atacarla? Estamos en nuestras tierras y no tenemos nada que ver con Turquía. No tenemos ningún problema con el pueblo turco, son nuestros hermanos, llevamos miles de años viviendo juntos. Pero Turquía como régimen nos ataca y nos ve como el enemigo. Pero el pueblo turco no es nuestro enemigo. Más de 30 millones de kurdos viven allí (en Turquía), se han casado entre ellos, trabajan juntos, comen juntos, no somos sus enemigos. Pero el Estado nos antagoniza, el Estado es el responsable de matar a los kurdos. Atacan los medios de vida de la gente, con el objetivo de quebrar la voluntad de la gente, desplazarla y vaciar Rojava”.

Abdullah termina la entrevista con un llamamiento para que cesen los atentados: “Somos personas que siempre queremos que nuestro país sea el mejor, y no queremos que nuestros vecinos tengan problemas y esperamos lo mejor para ellos también. Pero, por desgracia, estamos rodeados de países que ven a los kurdos como sus enemigos. Queremos que nuestra voz se oiga en la ONU y en las organizaciones humanitarias, y que no haya más matanzas de kurdos. ¿Por qué nos atacan, qué les hemos hecho? No hemos atacado el país de nadie. Todo está muy claro; todo el pueblo ve lo que está ocurriendo y debe actuar. No tenemos misiles [de guerra] ni aviones no tripulados, y cuando un Estado de la OTAN nos ataca, por desgracia, la OTAN les ayuda. Miles de civiles, incluidos ancianos, mujeres y niños, han sido martirizados debido a los ataques de los aviones de guerra y los drones que a diario realizan ataques aéreos en las regiones”.

FUENTE: Rojava Information Center / Traducción y edición: Rojava Azadi Madrid

Al evaluar los atentados, el presidente de la sección Amed de la Asociación de Derechos Humanos (IHD), Ercan Yılmaz, subrayó que todos los segmentos de la sociedad deben desear la paz y posicionarse contra las guerras.

Los ataques y la cuestión kurda

Al afirmar que el silencio contra los ataques a zonas civiles en el norte y el este de Siria se deben al punto muerto en la cuestión kurda y las políticas de seguridad, Yılmaz dijo: “La capacidad de Turquía de excluir siempre a los kurdos mientras expresa su voluntad de paz con sus vecinos es criticable. Hay constantes ataques contra ciertas regiones de Irak y Siria. Se ignora el daño que esto causa a la vida civil de allí. Es como si se creara la percepción de que todas las personas que viven allí son guerreros y que no hay vida social. Se insiste constantemente en los ‘elementos terroristas’”.

También recordó la declaración del ministro de Asuntos Exteriores, Hakan Fidan, de que las represas y las centrales eléctricas del noreste sirio serán objetivos, por lo que Yılmaz manifestó: “Esto revela en realidad que allí hay vida civil y que es probable que los civiles se vean directamente afectados por estos ataques. Como se puede ver

en muchas imágenes reflejadas en la prensa, muchos civiles que viven en esa región perdieron la vida o resultaron heridos”.

Condena de los ataques contra civiles en Rojava

Yılmaz explicó que las voces deben alzarse sin discriminación en la defensa de los derechos, a lo que agregó que “las actuales operaciones militares de Turquía contra la región de Rojava sirven como prueba de fuego tanto para el mundo como para quienes exigen la paz en Turquía. Creemos que no debe haber guerras en ningún lugar del mundo, pero no debemos hacer distinciones en este caso. Al igual que condenamos las acciones de Israel contra los ciudadanos palestinos y las de Hamas contra los civiles israelíes, debemos condenar de la misma manera la pérdida de vidas y los ataques contra civiles

en Rojava y elevar la exigencia de paz. Tanto la oposición como las personas que tienen demandas sobre este tema deben pronunciarse contra los ataques a Siria y Rojava sin ningún tipo de preocupación”.

La ONU debe establecer una mesa de paz

Al referirse al silencio de las instituciones internacionales, Yılmaz señaló que se debe recordar “la filosofía fundacional de las Naciones Unidas (ONU). La ONU debería tomar medidas para resolver la crisis. La ONU no mostró el reflejo esperado tanto en la cuestión de Palestina como en la de Rojava, por eso la ONU debería establecer una ‘mesa de paz’ y cumplir con su misión”.

FUENTE: Eylem Akdağ / Mezopotamya / ANF